EL DIARIO DE Atacama

Fecha: 16/06/2025 Audiencia: 6.600 Sección: ACTUALIDAD
Vpe: $173.353 Tirada: 2.200 Frecuencia: DIARIO
Vpe pág: $891.200 Difusión: 2.200
Vpe portada: $891.200 Ocupación: 19,45%

C

Columna

Juan Ignacio Brito

Un nuevo modelo para TVN

La crisis en Televisión Nacional de Chile ha llegado a un punto límite. El directorio de la empresa declaró el mes pasado que las condiciones actuales del modelo de televisión pública hacen "inviable" la continuidad del canal estatal. Las pérdidas de la empresa en 2024 alcanzaron los $18.534 millones, triplicando las de 2023, lo que la ha forzado a poner a la venta las sedes regionales del canal ubicadas en Copiapó, Coquimbo, Viña del Mar, Rancagua, Talcahuano, Temuco y Punta Arenas, en un intento por allegar fondos y bajar costos.

Es evidente que TVN necesita ser repensada. El modelo actual surgió en la década de 1990, cuando no existían las plataformas digitales de streaming y apenas asomaba la TV de pago. El cambio debería ser profundo, dejando de lado una estación estatal que, en la práctica, no se diferencia mucho de la oferta de su competencia.

El sentido de contar con un canal público es lo primero que debe ser objeto de reflexión. A despecho de lo que sugieren algunos, este sí tiene un rol que jugar. La contribución que TVN puede hacer a la convivencia nacional debería ser el centro del rediseño.

Resulta necesario identificar dónde puede la estación marcar una diferencia respecto de lo que ya está disponible. Parece obvio que existe una sobreoferta de entretención, por lo cual el canal debería pensar en deshacerse de esa parte de su programación, que ahora ocupa un lugar relevante de su parrilla. Hay, en cambio, un claro déficit en programación cultural de calidad que rescate con originalidad y atractivo la esencia de lo propiamente chileno y ayude a elevar el espíritu. Una presencia cultural de calidad sería un aporte distintivo que ayudaría a TVN a crear un sello reconocible. Lo mismo podría ocurrir con espacios infantiles originales y bien pensados, como ocurrió en su momento con 31 Minutos. Por último, un Departamento de Prensa robustecido, profesional, pluralista e independiente, también constituye una urgencia, aunque este también requiere una reingeniería en cuanto a formatos y contenidos.

Por supuesto, un canal así sería difícilmente financiable con criterios de mercado. Si se pretende contar con un canal de calidad, autónomo y con sello propio, TVN debería recibir por ley un subsidio fijo anual que le permita cumplir su rol con dignidad. Este debería ser complementado con eventuales aportes corporativos de empresas interesadas en fomentar una programación distintiva y con aportes voluntarios de los televidentes, al estilo de lo que ocurre con otras televisiones públicas alrededor del mundo. El gobierno corporativo también debería ser reformado, dejando de lado el cuoteo político del directorio y proponiendo que este sea nombrado por un organismo independiente, como el Consejo de Rectores, lo cual recuperaría en alguna medida el carácter universitario original de la TV chilena.

***Centro de Estudios de la Comunicación (ECU) U. de los Andes**